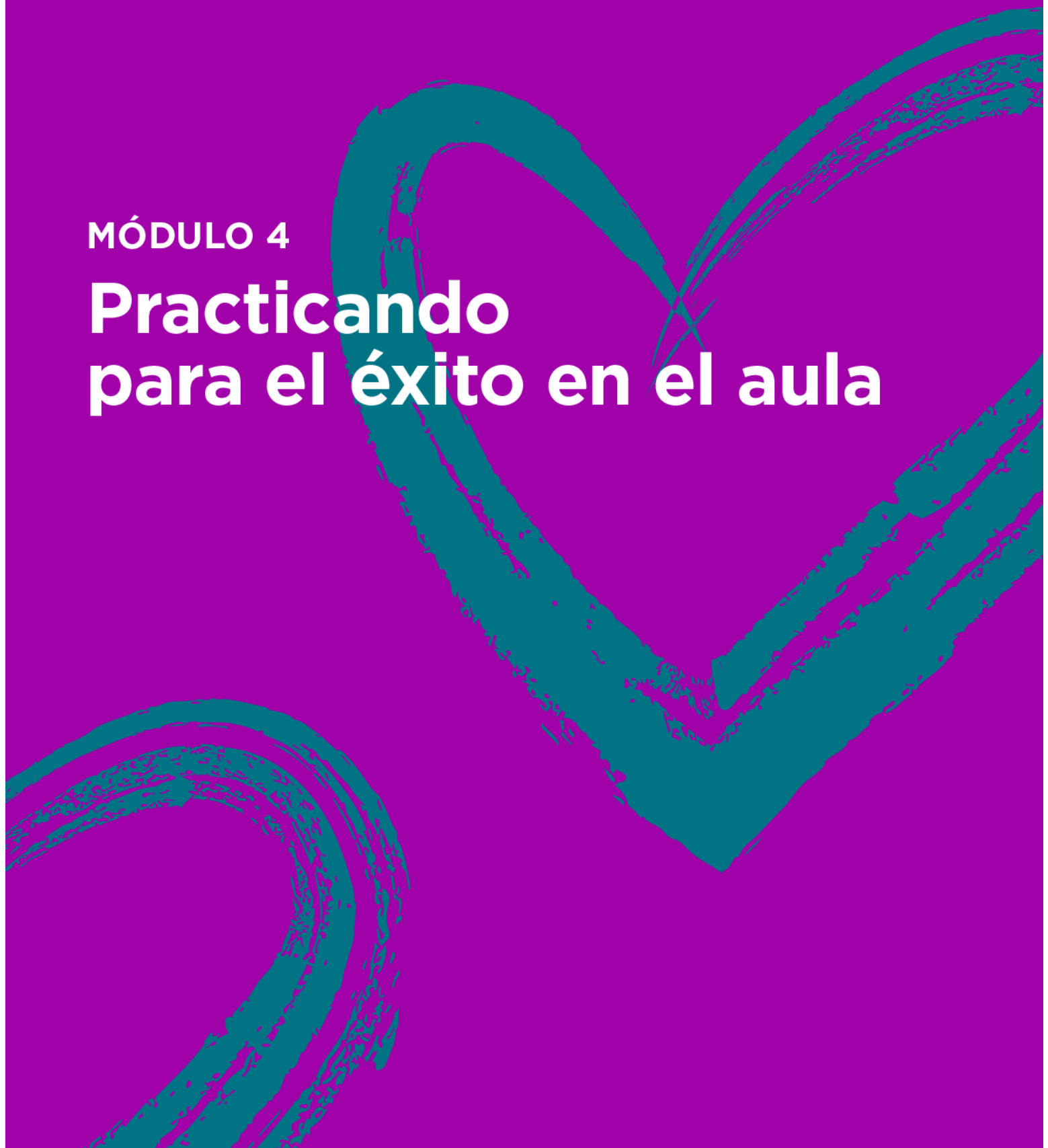


**RESTAURA**

PARA UNA CONVIVENCIA SEGURA Y RESPETUOSA

MÓDULO 4

# Practicando para el éxito en el aula



## Aplicando pequeñas reuniones restaurativas espontáneas

A este punto hemos comprendido que las tensiones y los conflictos son inherentes a la vida social de las personas. Somos seres sociales y en esa convivencia y construcción de comunidad las tensiones y conflictos nos permiten crecer, aprender cosas nuevas a nivel personal y colectivo. En este sentido, son una oportunidad. Sin embargo, para que las tensiones y conflictos jueguen a nuestro favor como sociedad, es necesario abordarlos, trabajarlos y procesarlos. Para ello, es importante que afinemos nuestra capacidad de reconocerlos y actuar de manera oportuna, por ejemplo, con las pequeñas reuniones restaurativas.

<b>Actividad</b>	<b>Dinámica de pequeñas reuniones restaurativas espontáneas: «Análisis de casos»</b>
<b>Prácticas</b>	<b>Práctica Informal Pequeñas Reuniones Espontáneas</b>
<b>Objetivo</b>	Entender la importancia de no dejar crecer los pequeños conflictos, resolviéndolos de manera eficaz y cuanto antes.
<b>Duración</b>	20 minutos
<b>Materiales / Recursos</b>	Copia del caso a ser analizado
<b>Procedimiento</b>	Como docente reflexione sobre su propia práctica para abordar y resolver un caso de pequeño conflicto entre dos de sus estudiantes. Para ello, le invitamos a leer un caso y posicionarse sobre la intervención del docente. Si está de acuerdo con la práctica de este docente, mencionar las razones y argumentar sus propias respuestas. Si está en desacuerdo con la práctica de este docente, ¿cómo propone usted abordar y resolver

eficazmente esta situación conflictiva?

**Caso 1:** Pelea verbal y empujones entre dos estudiantes.

Dos estudiantes están peleando en el patio de la escuela por ver a quién le toca entrar primero en el comedor<sup>1</sup>. Un docente les está observando y les grita: «*Se van a lastimar. Dejen de discutir, y cooperen. ¿Por qué no se respetan? Adriano, entras tu primero, y luego tú, Marco. La próxima vez cambian de turno, así de simple*».

¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con la intervención del docente para abordar y resolver esta situación?

Si está de acuerdo con esta práctica, mencione y explique las razones y motivos.

Si está en desacuerdo con esta práctica, ¿por qué está en desacuerdo? ¿Qué otro tipo de respuesta hubiese dado?

**Reflexión:** Si bien la reacción y respuestas del docente pueden resolver el problema en ese momento, los estudiantes todavía se sentirán enojados y sabrán que no se ha resuelto el asunto. No podemos predecir lo que pasará entre ellos en el comedor.

En cambio, si el docente hubiera llamado tranquilamente a los dos estudiantes para iniciar una pequeña reunión restaurativa espontánea, como por ejemplo: «*Adriano y Marco, ¿pueden, por favor, venir aquí? Me asusté por ambos al ver que se peleaban en la entrada del comedor. ¿Qué pasó?*». Después de que conteste cada estudiante, se les podría decir a cada uno: «*¿Cómo contribuiste a lo que pasó?*». Uno a lo mejor tratará de echarle la culpa al otro, pero se le puede replicar: «*Por ahora estamos hablando solo de ti. ¿Cómo contribuiste a lo que pasó?*». Finalmente, se puede preguntar: «*Ahora, ¿qué puede hacer cada uno para que mejore la situación?*».

---

<sup>1</sup> Adaptado del ejemplo de Costello, Wachtel y Wachtel (2011: 25).

A la gente le gusta tomar su turno para hablar. Al hacer preguntas, uno deja a cada estudiante reflexionar sobre cómo contribuyó al conflicto y después cada uno puede decir cómo quiere que se resuelva la situación y hacer compromisos. Los compromisos dan a los y las estudiantes algo específico y constructivo que pueden tratar de llevar a cabo. A través de este diálogo, cada docente se convierte en facilitador del proceso en lugar de ser solo la persona que ejerce la autoridad.

La última pregunta de cómo corregir o resolver la situación es fundamental porque es reintegradora por naturaleza. Los castigos pueden dejar a la persona apenada y avergonzada. Pero, al separar el acto de quien lo realizó, les dejamos saber que se les respeta, aunque no nos gusta un comportamiento en particular. Cuando la persona dice qué es lo que pueden hacer para mejorar las cosas, entonces pueden continuar con su día sin verse como «soy una mala persona».

En algunos casos, se puede dar un paso más al crear una oportunidad de seguimiento con los dos estudiantes, ayudándoles a su reintegración para que sepan que ya no están en problemas y que están en buenos términos respecto a su docente.

**Caso 2:** Tres estudiantes están sentados en una banca del patio de la escuela. Dos chicos: Ricardo y Ernesto, y una chica: Elsa. Cuando la profesora Cynthia les observaba de lejos, le pareció que la conversación estaba empezando a calentarse, al escuchar algunas voces sonantes y percibir algunos pequeños gestos amenazadores. Cynthia se acercó hacia ellos y les dijo con un tono firme: “¿Qué pasa aquí? ¿No se pueden comportar como adultos? ¡Basta de gritarse e insultarse entre ustedes! Les falta educación. Por favor”.

Los tres estudiantes, sorprendidos, se callaron inmediatamente. Luego, Elsa intervino diciendo: “Estamos discutiendo sobre un trabajo de grupo que tenemos que

hacer y nos estábamos repartiendo responsabilidades”. Siguió Ernesto diciendo: “Sí, efectivamente, y como no llegábamos a un acuerdo entre los tres, comenzamos a discutir y a elevar un poco la voz entre nosotros, pero de ninguna manera nos hemos insultado ni amenazado profe Cynthia; somos amigos desde hace mucho tiempo”. Ricardo confirmó lo dicho por Ernesto y Elsa, moviendo verticalmente su cabeza varias veces, mirando a su compañero y compañera.

La profesora Cynthia les dijo :“No sé de qué estaban hablando, pero me pareció haber escuchado insultos y gritos. Hagan el trabajo que les corresponde entonces, pero voy a seguir observándoles desde allí para ver si se comportan con responsabilidad”. La profesora Cynthia se alejó del grupo, observándoles de vez en cuando. Los tres estudiantes siguieron con su conversación, con calma, y echando de vez en cuando una ojeada hacia la profesora. Al cabo de 5 minutos, los tres estudiantes tomaron la decisión de irse.

De acuerdo                      **Desacuerdo**

**Reflexión:** Es común que una conversación entre un grupo de estudiantes como la de Elsa, Ernesto y Ricardo, pueda tomarse dificultosa, hasta acalorada e incluso violenta. Probablemente, la conversación entre estos tres estudiantes llegó a ser dificultosa y acalorada.

La profesora Cynthia hizo bien en acercarse, pues esta situación le preocupaba. Pero, su intervención fue equivocada al ser autoritaria, poco objetiva y basada en un sermón. Esta forma no contribuye a generar empatía y reflexión.

A pesar de la manera en que intervino la profesora Cynthia, las actitudes y respuestas de los tres estudiantes fueron tranquilas y honestas. Sin embargo, no pudieron expresarse mucho; solo tomaron la iniciativa de explicar lo que estaba pasando.

Si la profesora Cynthia les hubiera preguntado tranquilamente: “Chicos, ¿qué ocurre aquí? ¿Hay algún

problema? Me preocupé cuando los escuché elevar su tono de voz y señalarse con el dedo, por eso, vine hacia ustedes. ¿Creen que esa es la forma de hablarse uno al otro? ¿Qué opinan?”. Probablemente Elsa, hubiera relatado lo que estaba aconteciendo y su relato hubiera sido confirmado por sus dos compañeros. En este caso, la profesora Cynthia hubiera podido decirles: “Comprendo que a veces podemos perder un poco el control, pero creen que es la mejor forma de colaborar para hacer un trabajo de grupo, o hay otras maneras, cuáles por ejemplo?”

Sin duda, esta forma de intervenir habría calmado enseguida los ánimos de los estudiantes; habría contribuido a una reflexión común y, seguramente, habría modificado sus conductas para seguir trabajando.

La actuación de la profesora Cynthia no ha promovido ninguna empatía, sino más bien un bloqueo, una desconfianza entre los estudiantes y ella. Es probable que los estudiantes hayan tomado la decisión de interrumpir la conversación, volver a tenerla en otro lugar y otro momento. No sabemos si volverán a discutir o si tendrán una conversación tranquila que les permita ponerse de acuerdo en lo que necesitan.

## Cierre y valoración

Luego de conocer la respuesta, valorar su propia práctica y comprometerse a abordar cuanto antes los pequeños conflictos.



# RESTAURA

PARA UNA CONVIVENCIA SEGURA Y RESPETUOSA